

Arqueología e historia de las torres atalayas de las comarcas de Priego y Alcalá la Real

(Frontera castellano-granadina durante los siglos XIII, XIV y XV)

CUANDO desde el S.E. de la provincia de Córdoba se camina hacia Priego o Granada, en el horizonte cercano, sobre las alturas más estratégicas, se observan una serie de torres atalayas de arquitectura parecida y dominando generalmente los caminos, pasos y vados importantes...

Muchas de ellas están asentadas sobre los restos arqueológicos de otras torres edificadas durante la dominación cartaginesa en Hispania por regulos ibéricos al servicio de los púnicos. Son restos de los recintos ciclópeos estudiados por Juan Bernier y J. Fortea (Recintos ibéricos fortificados de la Bética, Córdoba 1970).

En la comarca de Priego dichas torres se alinean principalmente a lo largo del camino de Córdoba a Rute por Fuente Aljama, y Jaula, y en especial el cruce de este camino con el de Priego a Alcaudete en Fuente Aljama.

En el término de Alcalá la Real, según Carmen Juan y Lovera (Alcalá la Real: Guía de la ciudad y monumentos, Jaén, 1984) se sitúan lo largo del camino de Córdoba a Granada, en

ANTONIO ARJONA CASTRO

Académico numerario de la Real Academia de Córdoba

el tramo entre Alcaudete-Alcalá y también en los cerros que dominan los caminos de Alcalá la Real a Priego y Montefrío.

Me estoy refiriendo a las torres construidas por los musulmanes granadinos, distintas a las de estilo gótico construidas por los castellanos después de la conquista de

Alcalá en 1341, existentes sólo en el término de esta población.

La tipología de las torres varía según sean de origen granadino musulmán o castellanas: las primeras (nazaritas) son de unas dimensiones medias de 5 / 12 metros, cilíndricas, de mampuesto, con la parte inferior maciza, y con un hueco abovedado en la superior a la que se accedía con una escala de cuerda a través de una ventana. Una abertura en el techo conduce a la terraza donde con un hornillo, se hacía la "almenara" u hoguera, con la que se hacían señales en

caso de rebato.

Las torres construidas por los castellanos después de la conquista de Alcalá la Real en 1341 son de estilo gótico, de un tamaño mayor (8/18 metros) construidas con sillares regu-

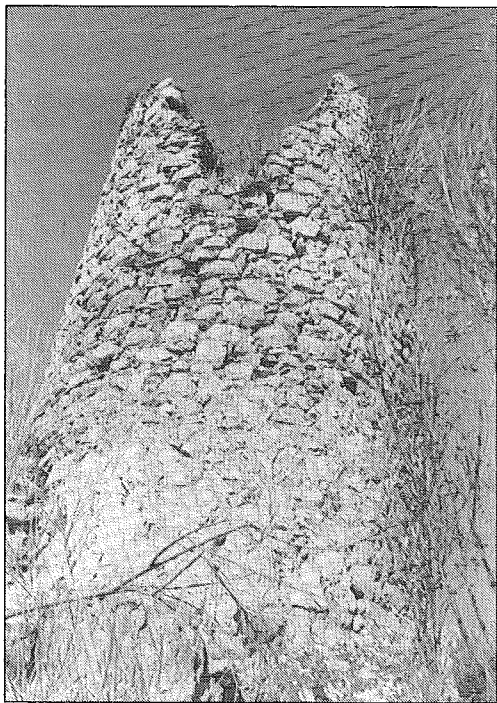
lares, y coronadas pos una guirnalda de canecillos. Tienen la base de forma troncocónica.

Todas estas torres de factura gótica están situadas en el término de Alcalá la Real y dominando los caminos que desde ésta conducen a Granada bien por el Este o por el Sur. En total las torres de factura castellana son sólo cinco.

Por el contrario las atalayas construidas por los musulmanes granadinos, doce en total, están situadas en los términos de Luque, Priego, Almedinilla y Carcabuey. En el término de Rute hay sólo una, llamada del Canuto, situada en la cima de Sierra Alta y dominando el camino de Iznájar a Rute. También las hay en el de alcaudete y en el de Alcalá la Real.

El nombre y situación de ellas es el siguiente: Si caminamos desde Baena hacia Priego por el antiguo camino de los Montes de Luque, el que cruza el río salado por el Cerrajón, la primera torre que encontramos es la llamada de Almorchón, la cual está cimentada en los restos de un viejo "recinto ibérico-púnico". Su situación en lo alto de un escarpado cerro es muy estratégica. Durante la Guerra Civil española (1936-1939) en dicha torre hubo un nido de ametralladores por estar en este punto la frontera entre ambos bandos.

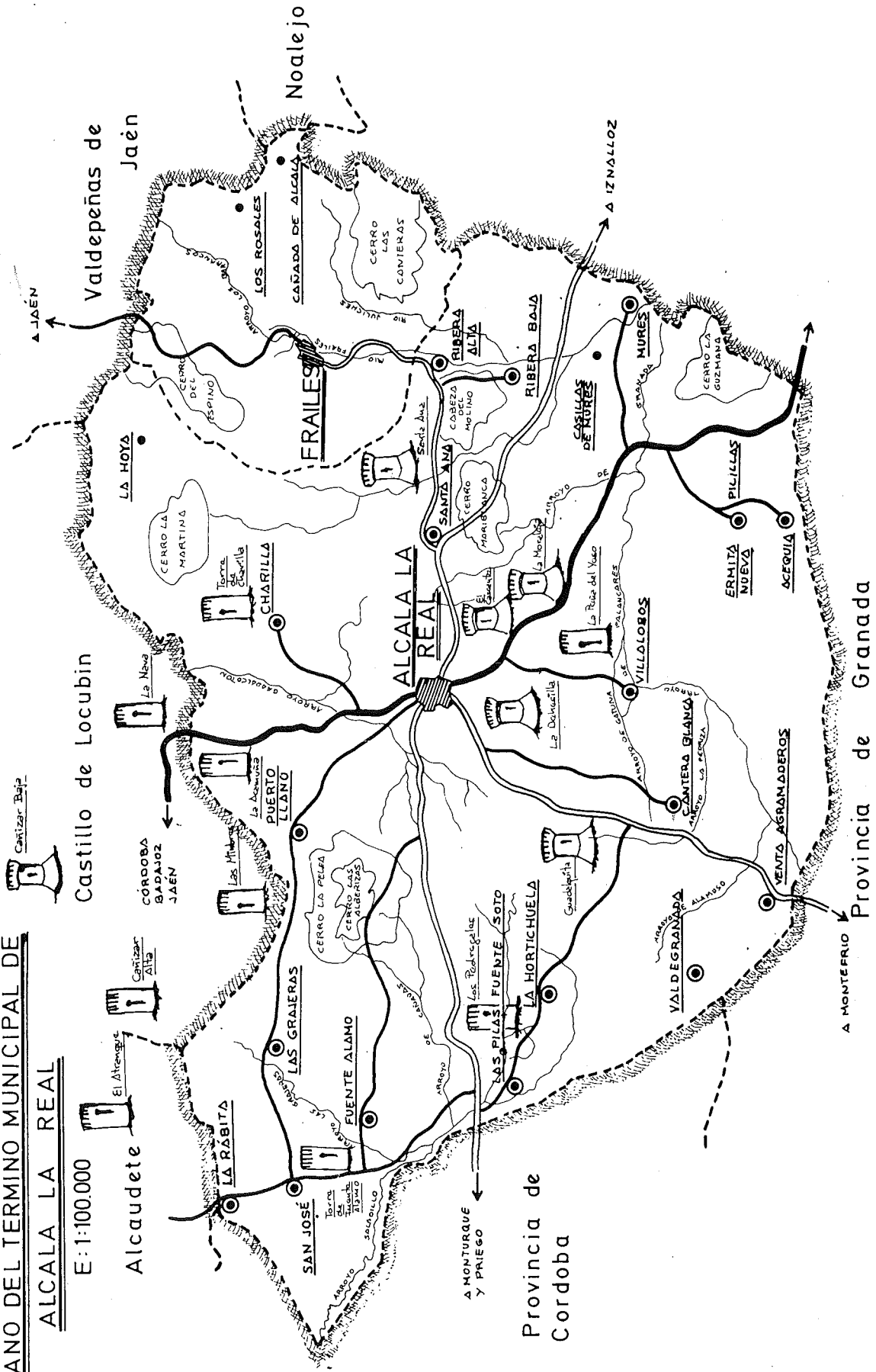
Continuando por el mismo camino hacia el manantial de Fuente Aljama nos encontramos con cuatro torres atalayas. Tres



Detalle del paramento de la Torre de Fuente Aljama (su diámetro es de unos 3 metros y la altura de 4-4'5 metros).

PLANO DEL TERMINO MUNICIPAL DE
ALCALA LA REAL

E:1:100.000



Plano: C. JUAN Y LOVERA

en la margen derecha del río Salado y una en la izquierda. Las tres primeras: Torre alta, Media o Prádohachón y la tercera llamada de los Pradillos o Bajera. Estas tres son el núcleo central donde residían los morabitos que custodiaban la frontera granadina en conexión con el castillo de Priego. En la otra margen del río salado está la de Fuente Aljama en lo alto de la Sierra de Alcaide.

Siguiendo el camino hacia Rute hay otras tres: una primera de factura cristiana, Torre Barcas, y otras dos pequeñas casi destruidas: Esparragal y Zagrilla.

Por último, en el camino de Priego a Carcabuey está la Torre del Esparragal y en la bifurcación del camino de Priego a Rute, en los tajos de Jaula, está la llamada Torre de Uclés.

Para conocer cuando se construyeron estas torres y otras características de ellas es conveniente hacer un estudio histórico.

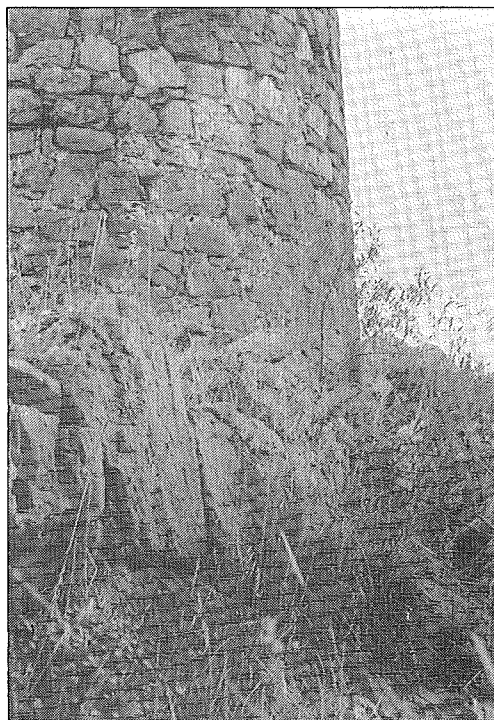
Aunque Priego fue conquistada por las tropas del rey Fernando III en 1226, no es hasta 1245 cuando el dominio cristiano de Priego y su comarca se hace efectivo a raíz del pacto realizado entre el rey Fernando III e Ibn al-Ahmar en el cerco de Jaén (1 bis). También ese mismo año (31 de diciembre), el rey castellano-leonés dona a la Orden de Calatrava la villa de Priego con todos sus términos y propiedades. A partir de ese momento se produce la repoblación de Priego y su comarca ⁽²⁾. Queda la villa de Priego como lugar fronterizo con el recién creado reino nasrí de Granada. En 1240 el mismo monarca se había apoderado mediante pacto de las vecinas poblaciones de Luque, Zuheros, Cabra, Lucena y Rute ⁽³⁾.

Como los avatares entre el reino musulmán de Granada y el de Castilla pasaron por muy di-

fíciles momentos, no era difícil que Priego volviera a poder musulmán.

Las fuentes cristianas datan dicha captura de Priego por las huestes nazaritas (nasríes) en el año 1327, a causa de la traición del comendador de la Orden de Calatrava en Priego, Pedro Ruiz de Córdoba ⁽⁴⁾. Las fuentes históricas musulmanas dan otra versión de los hechos y otra fecha para la que sería la última caída de Priego en poder musulmán.

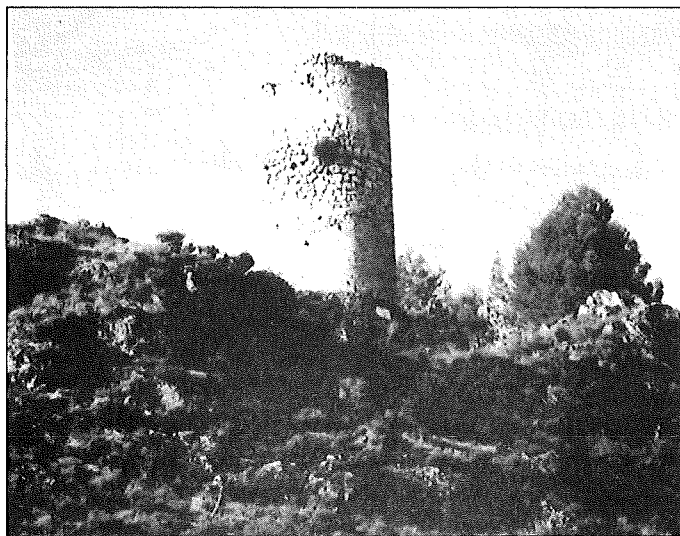
La conquista de Priego en el



Basamento del torreón llamado de Almorchón (diámetro 11'5 metros; altura 5'5 metros). Detalle del basamento ciclópeo. Es probable que dicha base sean los restos de una torre púnica, unas de las llamadas por Tito Livio "Torres de Hanibal".

1314 se apodera de del trono, lo tenía ya a su servicio y como persona de confianza. Cuando Abu-l-Walid llegó a reinar, llevó a Ridwan a palacio y después le encargó la educación del príncipe Muhammad, el que años después sería Muhammad IV. Por ello cuando el príncipe citado Muhammad consigue llegar al trono después del asesinato del dictador Ibn Mahruq en noviembre de 1328, Ridwan es llamado a Granada. Desde su exilio en Tremecén se apresuró a hacerlo y apenas llegado a la corte nasrí (o nazarita) fue nombrado visir y dándosele luego las dignidades de hayib y na'ib o delegado del monarca para el mando de las tropas andaluzas que juntamente con las tropas africanas constituían el ejército nazarita ⁽⁵⁾.

Deseoso el hayib Ridwan de atacar la frontera de Castilla, la

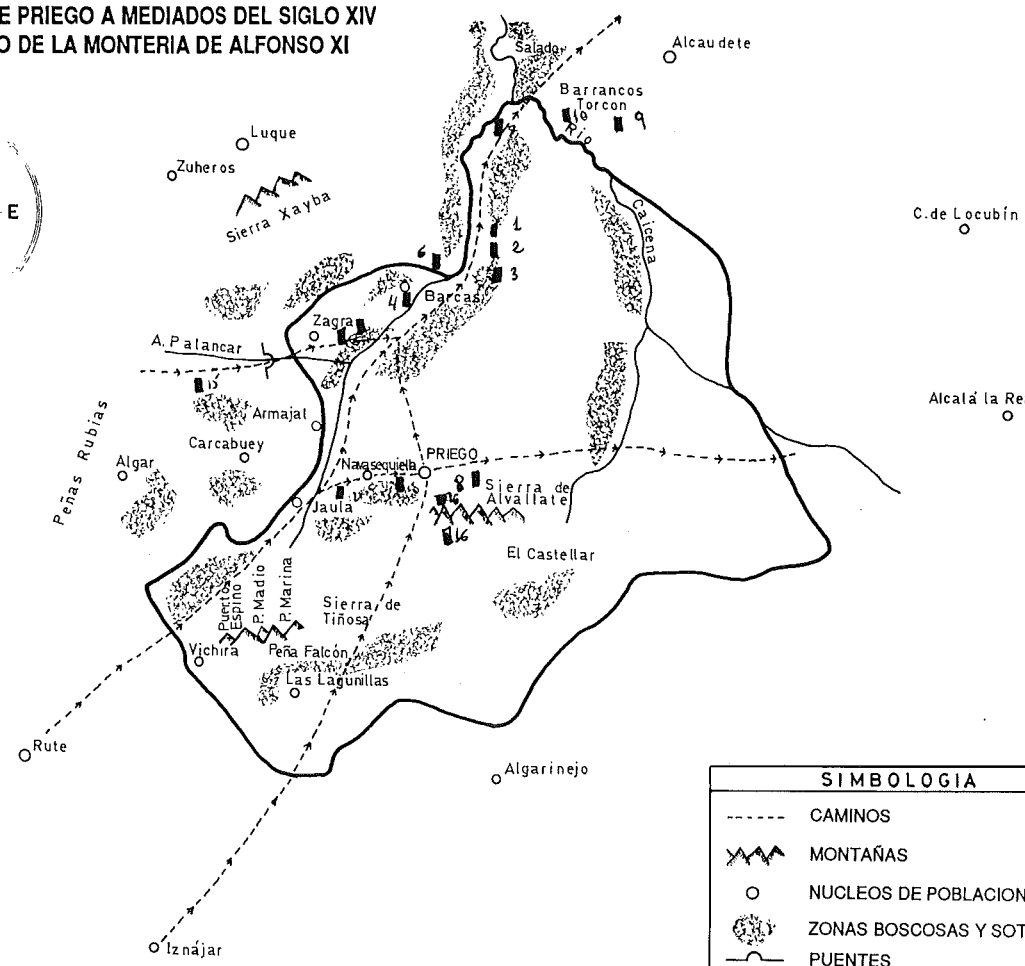
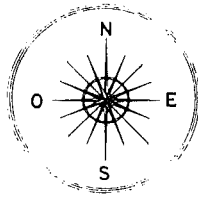


Torreón de Almorchón en la comarca de Priego. Construido por los nazaríes después de la última conquista musulmana de Priego en 1332.

Según Ibn alJatib (Ihata, edic. Cairo, 1319 Hegira, I, 331) "el Hayib Ridwan una vez conquistada Bagu (Priego) ordenó fortificarle y dotarle de almorabitos",

siglo, la última que hubo, tiene relación con el árbitro de la política granadina en el mismo siglo: el hayib Ridwan. Nació este

LA COMARCA DE PRIEGO A MEDIADOS DEL SIGLO XIV
SEGUN EL LIBRO DE LA MONTERIA DE ALFONSO XI



SIMBOLOGIA	
---	CAMINOS
▲▲▲	MONTAÑAS
○	NUCLEOS DE POBLACION
●●●	ZONAS BOSCOSAS Y SOTOBOSQUES
— —	PUENTES
■	ATALAYAS

mañana del 26 de almuharram del 753 de la Hégira (17 de octubre de 1332 d. JC.) al mando del ejército inició un ataque a la medina de Priego (Bagu). La traducción del texto de la Ihata de Ibn al-Jatib ⁽⁶⁾ que es quien nos relata la conquista, es la siguiente: *(El hayib Ridwan) hizo una algara en 26 de al-muharram del año 733 H con el ejército contra madinat Baguh, ciudad famosa por la abundancia de sus aguas y su fértil comarca. Cogió su garganta cercándola fuertemente e impidió la llegada de socorros. Se apoderó de la ciudad por asalto, después la repobló con defensores y la consolidó con los morabitos ⁽⁷⁾. Este párrafo tiene un gran significado. Los morabitos (árabe murabit) eran los ermitaños o monjes soldados encargados de la defensa de las fronteras ⁽⁸⁾. Según L. Torres Balbás, “el nombre de rabita se aplicó frecuentemente a los conventos fortificados que jalonaban*

costas y fronteras y habitaban musulmanes devotos dedicados a expediciones militares, la guerra santa y a prácticas ascéticas”. “Servían al mismo tiempo de puestos de vigilancia”. “Hubo casos, añade L. Torres Balbás, en que los ribats se organizaron a base de una rabita y con un morabito como jefe”. Sería, por tanto, después del año 1332 cuando se construyen esas torres (*rabitas*) a lo largo de la frontera cristiano-nazarita, que probablemente estaba señalada por el curso del río Salado de Priego. Por ello, las torres están alineadas en su margen derecha preferentemente. A sus señales se tocaba rebato, poniendo por tanto en guardia a la guarnición de la Medina de Priego. La Frontera quedó entre la comarca de Priego por parte musulmana y los términos de Luque, Zuheros, Carcabuey y Cabra, por parte cristiana. Carcabuey sería conquistada unos años más tar-

de, en 1339, según nos reveló el poeta Ibn Yayyab en una casida laudatoria en honor al emir Yusuf I ⁽⁹⁾. Prácticamente todas las torres se edificarían entre estas fechas, la conquista nazarí de Priego en 1332 y el año 1341, fecha en que Alfonso XI reconquista, definitivamente para las armas de Castilla, la ciudad de Priego. Estas torres sufrirían multitud de reformas pues serían también utilizadas por los cristianos ya que a partir de 1341 la frontera se aleja más allá de Alcalá la Real. Su estructura arquitectónica ha sido bien estudiada últimamente por parte de Julián Hurtado Delgado y Alfonso Sánchez Romero aunque sin ninguna aportación histórica ni cronológica sobre la época de su construcción ⁽¹⁰⁾. Sobre ello quiero insistir. En este magnífico estudio arqueológico se dan dimensiones de las torres y planos con datos exactos sobre su situación topo-

gráfica y geográfica. Se encuentran dos tipos de torres:

1) Unas más grandes, cilíndricas, macizas en los dos tercios inferiores y con abertura o ventana para el morabito en el tercio superior. Sus dimensiones oscilan entre los 10 ó 12 m. de altura, 5 ó 6,5 m. de diámetro. De este tipo son Almorchón (no Mochón como ponen estos autores) nombre que deriva del paraje que atraviesa el río Salado de Priego y que procede del árabe al-Mary⁽¹¹⁾. Torre Alta, que tiene en su base restos de una ciudad medieval citada por Ibn 'Idari como Hisn 'Aliya (Torre Alta) situándola entre Priego y Alcaudete⁽¹²⁾. En estas tres torres estaba la base de los morabitos que defendían la frontera y los restos de habitaciones que todavía subsisten en torno a Torre Alta constituían las viviendas de los monjes guerreros del Islam.

Domina el valle del río Salado y vado de Fuente Aljama (no Alhama) topónimo que lleva el nombre de la Aljama de Luque⁽¹³⁾. Otra torre de tipo cilíndrico (gran diámetro y altura) es la llamada de Uclés, antes llamada de Jaula, por estar situada sobre un espolón de la Sierra del mismo nombre. En su lugar hubo un castillo árabe llamado as-Sahla de donde deriva su nombre⁽¹⁴⁾. Por último, otra torre de la misma tipología pero de un diámetro menor, es la llamada de Pradhachón (o Bajera) que domina también el curso del río Zagrilla-Salado, línea fronteriza de la comarca de Priego entre 1332 y 1341 como hemos visto, entre el reino musulmán de Granada y el reino de Córdoba.

2) Hay otras tres torres más pequeñas, de un diámetro de 3,5 m. y de menor altura, de 3,5 a 4,5 m. situadas en la margen izquierda del río Salado, que probablemente estaban en el lado cristiano de la frontera de Granada con el sur del reino de Córdoba y por este motivo puede ser de factura cristiana o quizás construidas por los musulmanes en el siglo XIII. De este tipo es el torreón de Aljama, llamado así por dominar el manantial de Fuente Aljama, propiedad de la



Torre de Barcas construida por los Señores de Priego en el siglo XIV sobre los restos de una fortificación anterior llamada Esparragayra, fortificación construida por los bereberes Manu Muhallab en el siglo IX.

El nombre de Barca es anterior a la conquista musulmana de Priego según el Libro de la Montería de Alfonso XI, de origen bereber.

Comunidad de la villa de Lukk (Luque) en época musulmana⁽¹⁵⁾.

La frontera estaba en la línea fluvial Zagrilla-Salado. Una de las torres, la del Espartal, era conocida en el siglo XIII por la Rapita⁽¹⁶⁾ probablemente porque en época musulmana anterior a la conquista de Priego en 1226, sirvió como ermita u oratorio a un santón, lo mismo que la llamada todavía Rabita en el camino de Alcaudete a Alcalá la Real⁽¹⁷⁾.

Sobre la torre de Barcas debemos decir que fue edificada sobre una fortificación anterior al siglo XIV, probablemente del siglo IX por los bereberes Banu Muhallab, llamada entonces de Esparragayra o Esparragal. El nombre de Barqa es el del lugar de origen de estos bereberes Banu Muhallab, población de la Cirenaica según Ibn Jaldun⁽¹⁸⁾.

La actual torre es de estilo gótico, se construyó en el siglo XIV por los Fernández de Córdoba, Señores de la villa de Priego⁽¹⁹⁾. La fábrica de las Torres citadas, excepto la de Barcas (fortificación de mayor altura con dos

plantas y almenas) es de mampostería, es decir, mampuestos colocados mostrando la más lisa de sus caras al exterior sin tener en cuenta su cuadratura. Los espacios vacíos que quedan entre los mampuestos están rellenos con lajas y piedras de pequeño tamaño. Según Juan Eslava Galán⁽²⁰⁾ la mampostería usada en las construcciones cristianas y musulmanas de las construcciones bajo medievales varía muy poco. Por el progresivo empeoramiento de la economía nazarita los granadinos generalizan el uso de un mampuesto parecido al que empleaban los castellanos. Quiere esto decir que por la arquitectura es difícil de distinguir las torres construidas por los musulmanes de las realizadas por los cristianos. Aquí lo hacemos gracias a la noticia aportada por Ibn al-Jatib y por la situación de dichas torres a lo largo de la línea de arroyos Genilla-Zagrilla-Salado.

No cabe la menor duda de que dichas torres las utilizaron los cristianos después de la reconquista de la zona por Alfonso XI

en 1341 en momentos de crisis en las relaciones castellano-granadinas, para avisar de las incursiones de las tropas nazaríes. Así durante la noche se comunicaban con señales luminosas y durante el día mediante señales de humo, viejo procedimiento ya utilizado por 'Umar ben Hafsun en el siglo IX^{(21) (22)}.

En conclusión. Las torres atalayas situadas en los márgenes del arroyo Salado y sus afluentes Zagrilla-Genilla son en su origen rabitas construidas por los musulmanes granadinos después de la conquista de Priego en 1332, para servir de alojamiento a los morabitos (almurabitin señala Ibn al-Jatib en la Ihata) o guardianes de la frontera cristiano-nazarita, frontera que seguía la línea fluvial de los arroyos Genilla-Zagrilla-Salado que separaba el territorio dominado por Castilla (por los pueblos de Baena, Luque, Zuheros, Cabra y Carcabuey) del territorio de Priego perteneciente desde aquella fecha a los dominios del reino nasrí de Granada. Tanto la conquista de Priego como la construcción se debieron a la iniciativa del hayib Ridwan, persona que dirigía los destinos del reino musulmán de Granada bajo la égida del sultán Muhammad IV.

El nombre de rabita, se aplicó por un lado entre nosotros tanto a los ribat (pl. ribatat) como a las zawiya (ermita). Las primeras eran torres que jalonaban la frontera y que habitaban musulmanes devotos dedicados a las expediciones militares —la guerra santa— y a prácticas ascéticas; servían también de puestos de vigilancia. En los casos de las torres atalayas que hoy estudiamos, los ribats se organizaron a base de una rabita y con un morabito (murabit) como jefe. Al reconquistarse la zona en 1341 dichas rabitas sirvieron como puestos de vigilancia de la frontera. Es probable que se le añadieran otras torres de vigilancia de factura cristiana. Parece que estas torres eran de menor diámetro y altura (Torre Aljama, Zagrilla). En muchos casos los musulmanes construyeron las rabitas sobre restos de fortificaciones anti-

guas como la Torre de Almorchón y Torre Alta. Serían estas torres los últimos vestigios dejados por los musulmanes en la comarca de Priego.

Muchos años después, entre 1407-09, los granadinos volverían a conquistar otra fortaleza llamada Priego. Pero ya hace tiempo que se demostró que no era la villa que hoy tratamos sino un castillo situado cerca de Cañete la Real, en la provincia de Málaga⁽²³⁾.

NOTAS

(2) AHN (Archivo Hist. Nacional) Ordenes Militares; Calatrava, carp. 421, doc. 69 R. Citado por M. Peláez del Rosal y M.C. Quintanilla Raso, *Priego de Córdoba en la Edad Media*, Salamanca 1977, 66, nota 86.

(3) Julio González, op. cit., I, p. 337 cf. Primera Crónica General de España, edic. Diego Catalán, 706.

(4) M. Peláez del Rosal y M.C. Quintanilla, *Priego de Córdoba en la Edad Media*, edic. cit., p. 71-72.

(5) Ibn al-Jatib, *Ihata*, edic. El Cairo 1901 (1319 H), I, pp. 329-331 cf. Luis Seco de Lucena Paredes, "El Hayib Ridwan, la Madraza de Granada y la muralla del Albaizin", *Al-Andalus XXI* (1956), p. 284 a 296.

Debo observar que D. Luis Seco de Lucena utilizó la edición de la *Ihata*, El Cairo 1955 y yo he utilizado la Edición de 1319 H, (1901) mediante fotocopia de los dos volúmenes de dicha obra regalados por el rey Sa'ud B. 'Abd al-'Aziz al-Faysal b. Sa'ud a la Biblioteca del Instituto Hispano-árabe de cultura con ocasión de su visita a España el 10 de febrero de 1957.

(6) Ibn al-Jatib *Ihata fi ta'rij Garnata*, edic. El Cairo 1319 H (1901 d. J.C.), I, p. 331.

(7) Ibn al-Jatib, op. cit. El autor Ibn al-Jatib relata estas hazañas bélicas dentro de la biografía del hayib Abu-l-Nu'aym ibn 'Abd Allah al-Nasrí y está su vez en el estudio que hace del reinado del emir Muhammad IV de Granada (*Ihata* pp. 328 y ss.)

(8) Leopoldo Torres Balbás, "Rábitas hispanomusulmanas", *Al-Andalus XII* (2), p. 33-49.

(9) Ibn Yuyyab, rev. Inst. Egipcio de Estudios islámicos en Madrid (1979-80), p. 15 del texto árabe, Casida que traduje en mi trabajo "Castillos de Córdoba: Carcabuey y Tiñosa", BRAC nº 109 (1985) p. 97.

(10) "Torreones y fortificaciones

Militares en la frontera cristiano-nazarita del Sur de Córdoba", rev. Castillos de España, nº 95 (junio 1988), pp. 3 al 20 (Edita Asociación Nacional de amigos de los castillos).

(11) Cf. L. Eguilaz, *Glosario etimológico de palabras españolas de origen oriental*, Madrid 1974, sv. Almach y mi trabajo la "Comarca de Priego según el Libro de la Montería de Alfonso XI", rev. Fuente del Rey nº 3, - 58 (sept. oct. 1988), 8-10.

(12) A. Arjona, "Zuheros y El Esparragal, dos castillos de la cora de Elvira" en BRAC nº 112 (1987) 27, nota 32.

(13) A. Arjona y V. Estrada, *Hª de la villa de Luque*, Córdoba 1977 p. 97 (citado con la grafía de Aljama en relación de bienes de propios de la villa de Luque, Actas capitulares, 1613. El topónimo Alhama tiene un significado de "Fuente Termal", circunstancias que no se dan en las aguas del venero de Fuente Aljama.

(14) A. Arjona, "Zuheros y El Esparragal dos castillos de la cora de Elvira" BRAC nº 112 (1987), p. 27, nota 32.

(15) A. Arjona y V. Estrada, *Hª de la Villa de Luque*, 97.

(16) Libro de las Tablas del Archivo de la Catedral de Córdoba, Ms 125, doc. 51.

(17) L. Torres Balbás, *Rapitas Hispanomusulmanas*, loc. cit., p. 483.

(18) Ibn Jaldun, *Hª de los Bereberes*, edic. Barón de Slane, París 1978, I, 392.

(19) M. Peláez del Rosal y M.C. Quintanilla, *Priego de Córdoba...* edic. cit., 88, 89 y 92.

(20) Juan Eslava Galán, "Materiales y Técnicas constructivas en la fortificación bajomedieval II, Cuadernos de Estudios Medievales, XII-XIII, Granada 1984.

(21) Ibn 'Idari, *Bayan II*, edic. Lévi-Provençal, p. 114.

(22) Abad de Rute, *Hª de la Casa de Córdoba* edic. Real Academia de Córdoba, 1954, p. 314 ("Almenaras les llamaron los árabes y nosotros con ellos") ("Escusanas les nombra la ley diez de la partida segunda título 26"). La torre de la Oliva situada entre Priego y Alcalá la Real se llama en efecto Escusana o de la Oliva.

(23) Cf. M. Peláez del Rosal y M.C. Quintanilla, *Priego de Córdoba en la Edad Media* edic. cit. Recientemente mi buen amigo M. Peláez del Rosal ha visitado personalmente las ruinas de ese castillo de Priego de Málaga y ha publicado un estudio con fotografías de sus murallas en su revista "Fuente del Rey", nº 62-63 (1989) p. 26.